

REVISTA ESTUDIANTIL

ENTRE LINEAS



Universidad
del Tolima



ACREDITADA
DE ALTA CALIDAD

¡Construimos la universidad que soñamos!

Cuentos cortos sin trasfondo

Jaqueline Peña

jpenas@ut.edu.co

Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana, X semestre

IDEAD - Universidad del Tolima

I

Aunque la capa roja parecía un regalo precioso, todos en aquel lugar sabían lo que significaba; la vieja de la cabaña no daba regalos al azar. En un silencio conjunto vieron partir a la pequeña rubia saltando de alegría en dirección al bosque. De repente, un grito ensordecedor rompió el silencio, al voltear la mirada sonrieron con satisfacción al observar que los cultivos habían florecido y el agua corría nuevamente. Después de todo, el sacrificio había funcionado de nuevo.



II

Mientras disfruto el sabor amargo del whisky en mi lengua, reviso con desgana el nuevo reloj que reluce en mi muñeca. Es innegable que el trabajo duro siempre es recompensado, aunque no puedo negar que la ayuda de esos idiotas me ha impulsado en gran manera. ¡Quién lo diría! Escuchar sus problemas y decir unas cuantas palabras vagas sí que da fruto.

Reviso nuevamente la hora y me encaminó de prisa. Se me ha hecho tarde, mis fieles deben estar esperándome en la iglesia.

III

Mamá siempre me dijo que debíamos rezar y agradecer al ángel de la guardia por cuidarnos. Ahora que estoy aquí no se cómo decirle a mamá que deje de rezar, ellos no nos cuidan, nos cultivan, somos su alimento.

IV



Desde su más tierna infancia, Amanda era perseguida por un monstruo, la seguía a cada paso que daba, convirtiéndose en su sombra y reflejo. Al crecer, el monstruo se encargó de arruinar su vida, perdió su trabajo, sentimentalmente nunca prosperó y su poca libertad se vio frustrada por su incesante persecución. Cansada de la situación, compró un revólver y decidida, apuntó directamente al cuello del maldito monstruo que se asomaba sonriente por el cristal.

El espejo fue salpicado violentamente de sangre.

V

Caperucita exhaló su último aliento en cuanto sintió el puñal tan delgado como un colmillo rasgando su garganta. El lobo sonrió de lado y acompañó las suaves carnes con los panes y el vino que la pequeña llevaba en su canasta. Al amanecer, la bestia empezó a tomar forma humana. Nuevamente, el comer carne le devolvía su apariencia de abuela.

VI

Atravesar el desierto en mitad de la noche en un coche a alta velocidad siempre fue el sueño de Jorge. Nunca imaginó que su sueño se haría realidad al viajar en el maletero del auto de la policía con rumbo desconocido.



VII

Mientras el cantinero servía otra copa de bourbon, Josué observó con deleite como una morena de vestido rojo y mirada felina lo invitaba a compartir su noche. Suertudo y algo ebrio, camino hasta la mesa de la misteriosa dama y con una mirada lasciva la invitó a deleitarse con la armoniosa pieza de tango que sonaba en la radiola. Sin mediar palabra y apagando su cigarrillo, la mujer compartió la sensual danza junto al insípido caballero, quien tras toques, caricias y besos anhelantes, se desplomó al instante.

La muerte encendió su cigarrillo y acomodó su vestido rojo sonriendo, a fin de cuentas, nadie había reparado en el borracho que bailaba solo.



VIII

Nadie nunca le podría arrebatarse tal reconocimiento. ¡Era el primer animal en ir al espacio! Por otro lado, nadie le advirtió la inevitable tragedia; también sería el único que no podría volver.



**ENTRE
LINEAS**